



Compromiso social en Ingeniería Mecánica

Centro de Estudiantes de Ingeniería Mecánica

El estallido social provocó un cambio irreversible tanto a nivel nacional como a nivel personal en cada uno de nosotros. Durante ese periodo, existía un cuestionamiento generalizado en los estudiantes acerca de la utilidad que tenía su carrera y cómo a partir de los conocimientos adquiridos se podía aportar a la crisis social. En una primera instancia costaba ver cómo alumnos de ingeniería mecánica podían apoyar a la movilización, en contraste con otras carreras, como medicina y derecho, que inmediatamente surgieron en ayuda a las manifestaciones. Otras carreras humanistas, como filosofía, sociología, antropología, psicología, entre otras, permitían comprender de mejor manera lo que estaba pasando, mientras que las ingenierías seguían en un silencio incómodo.

Todo esto cambió cuando a mediados de noviembre el Departamento de Ingeniería Mecánica hacía público el estudio que indicaba la composición de los perdigones antidisturbios, utilizados por Carabineros de Chile. Esta era distinta a la señalada por el proveedor, lo que obligó al Gobierno a solicitar la prohibición del uso de estos, previniendo el aumento de heridos, en particular personas con traumas oculares, en las protestas. Fue en esa ocasión que la ingeniería mecánica demostró su capacidad de ponerse al servicio de la comunidad con un importante rol social.

Meses después, en mitad de una de las peores crisis sanitarias de los últimos tiempos, se ha notado que los sistemas de salud no están preparados para una pandemia como la que estamos viviendo, y probablemente serán sobrepasados por la cantidad de gente contagiada y en necesidad de ventiladores mecánicos. Es aquí donde la ingeniería mecánica vuelve a demostrar el significativo aporte que es capaz de realizar, al comprometerse junto a otras disciplinas de ingeniería en la construcción de ventiladores mecánicos.

Estos son solo dos ejemplos, dentro de una gran variedad de proyectos de ingeniería mecánica, que contribuyen a la construcción de una sociedad más sana, justa e igualitaria. Nuestra carrera es capaz de contribuir en múltiples aspectos a la sociedad, desde la medicina hasta el sistema de transporte; desde la generación de energía, a la determinación de composición de perdigones y muchas otras iniciativas que afectan el diario vivir de una gran cantidad de personas. Sin embargo, la gran mayoría de las personas no tiene idea a qué nos dedicamos y se nos suele asociar con el mundo automotriz. Creemos que esto se debe a que nuestra profesión de alguna manera está encerrada en una “burbuja técnica”, que nos impide relacionarnos correctamente con las necesidades de la comunidad y su gente.

Nuestra labor es salir de esta burbuja, abriéndonos y haciendo partícipe a la comunidad de los proyectos que desarrollemos. Hoy más que nunca está clara la calidad y variedad de herramientas que la ingeniería mecánica aporta en la elaboración de un proyecto. Sin embargo, eso no ubica a nuestra carrera en una posición de superioridad sobre la comunidad, ni le permite entregar soluciones externas, involucrando a la comunidad de forma simétrica y transparente. En este espacio, el ingeniero y la ingeniera deben estar al servicio de la comunidad aportando desde su área de especialidad, pero atreviéndose a ir más allá, considerando los aspectos sociales y ecológicos de una iniciativa, trabajando juntamente con otras especialidades, para así, desarrollar proyectos íntegros y sustentables, acorde a las necesidades de los tiempos actuales.

El estallido social evidenció la necesidad de transformaciones profundas en Chile. Nuestra carrera no puede quedar al margen de esos cambios y desde nuestra área debemos promoverlos. La ingeniería mecánica posee las herramientas y capacidades para aportar de forma significativa en un mejor país. Debemos seguir en esa línea, siendo participativos y abiertos a la comunidad.